HOY DIARIO DE EXTREMADURA

PAÍS: España
PÁGINAS: 18
TARIFA: 5005 €
ÁREA: 900 CM² - 100%

FRECUENCIA: Diario
O.J.D.: 15662
E.G.M.: 134000
SECCIÓN: EXTREMADURA

24 Mayo, 2015

El doctor Herrera Pombo en la glorieta de Sinforiano Madroñero que lleva su nombre. :: PAKOPÍ

La eminencia con plaza propia pasa consulta a los 81 años

El doctor José Luis Herrera Pombo presume de raíces extremeñas a las puertas de recibir la medalla honorífica de la Real Academia de Medicina

:: ÁNGELA MURILLO

BADAJOZ. A sus 81 años sigue pasando consulta. Sin reparar en achaques, el doctor José Luis Herrera Pombo no piensa en jubilarse. Una larga lista de méritos grabaron en el callejero de Badajoz el nombre de este médico, uno de los mayores expertos en diabetes. Se licenció en Madrid en 1959 y pronto iniciaría allí una prolija trayectoria como endocrino, y su situó al frente de la Sociedad Española de Diabetes entre 1996 y 2000. Ahora un colectivo de personas promueve que el reputado doctor reciba la Medalla de Extremadura.

El último renglón escrito en su extenso currículo es el nombramiento como académico correspondiente de honor de la Real Academia Nacional de Medicina. La noticia supuso para él «una grata sorpresa y un halago desde el punto de vista científico». En breve recibirá la medalla honoraria de esta alta institución. Entretanto, sigue trabajando como consultor jefe de Endocrinología y Nutrición en el hospital Jiménez Díaz de Madrid, donde ha desarrollado toda su carrera. Fue máximo responsable de este servicio médico entre 1980 y 2004.

A pesar de vivir en la capital, su apego por Badajoz, lejos de languidecer, se ha mantenido vivo durante 55 años de ejercicio médico. Sigue viajando a Extremadura siete u ocho veces al año. Precisamente acaba de pasar unos días en la capital pacense festejando una efeméride vital. Se cumplen 50 años de su matrimonio con la pacense Paquita Cerezo, con quien contrajo matrimonio en la iglesia de Santo Domingo en 1965. Lo celebraron con 50 familiares, algunos de ellos también médicos.

Los estrechos lazos del endocrino con la región se han materializado además en un continuo contacto con pacientes y facultativos extremeños. En su época universitaria aprovechaba las vacaciones para realizar prácticas en el antiguo Hospital Provincial, donde conoció a los doctores Juan Pereda Pila y Luis López Santamaría, referentes y «maestros».

De aquella época conserva recuerdos imborrables. Esos años le granjearon una formación que aún hoy aprecia. «A pesar de todos los defectos que pudiera tener en aquel momento la medicina hospitalaria, Badajoz me aportó una gran experiencia al ponerme en contacto con patologías vinculadas a zonas rurales que no eran frecuentes en otros hospitales universitarios del país».

Después siguió íntimamente unido a los profesionales de este centro, e hizo posible una labor médica altruista al trasladar a Madrid a muchos pacientes extremeños. Allí fueron tratados de forma gratuita en la Fundación Jiménez Díaz. «En el hospital teníamos un área patrocinada, donde realizamos pruebas especiales» a esos enfermos.

Herrera Pombo fue testigo del nacimiento de la Facultad de Medicina de la Universidad de Extremadura, crucial –según él– para el avance sanitario de la región. Décadas después, en 2008, recibiría la Medalla de Oro de esta institución por su asidua colaboración con el Club Médico de Mesas Redondas. Ya había entablado fructíferos vínculos con reputados médicos que ejercen en la región, como su colega José Enrique Campillo. «He formado parte de muchos tribunales de tesis doctorales, y he mantenido una estrecha relación científica con él». También ha colaborado con el catedrático de Oftalmología José Ángel Fernández Vigo. Con él ha elaborado estudios conjuntos sobre retinopatía.

En su tierra

Herrera Pombo ha barrido tanto para casa que no se le puede reprochar no haber mirado por su tierra. Aquí ha organizado y ha participado en numerosas conferencias, además de promover importantes congresos médicos en la región. De tanto enarbolar su extremeñidad, la ciudad que le vio crecer no dudó en dedicarle una plaza en 2005. Es probable que muchos vecinos de Valdepasillas ignoren que la glorieta presidida por 'La ciudad del río', escultura del extremeño Juan de Ávalos, rinde homenaje a esta eminencia médica en activo. Hace cinco años, por estas fechas, los Reyes Juan Carlos y Doña Sofía, acompañados por los entonces Príncipes de España, presidieron en esta rotonda de Sinforiano Madroñero un multitudinario Día de las Fuerzas Armadas. Herrera Pombo y su esposa asistieron al acto castrense en primera fila, invitados directamente por la Casa Real. «Recuerdo que un alto mando del Ejército preguntó cuándo había fallecido el doctor, a lo que unos señores presentes, compañeros míos del Bachillerato, respondieron que Herrera Pombo estaba vivito y coleando. Después tuvo el detalle de llamarme y pedirme perdón».

Herrera Pombo fue invitado por la Casa Real al Día de las Fuerzas Armadas, celebrado en su glorieta en 2010

En 1997 fue Premio Médico y, con los años, su carrera también le reportaría grandes reconocimientos internacionales. Es miembro honorario de sociedades científicas de Medicina, Diabetes y Endocrinología de la mayoría de los países de América Latina. La Unidad de Endocrinología de la Universidad Iberoamericana de la República Dominicana lleva su nombre; y en 1994 recibió la orden heráldica de Cristóbal Colón, otorgada por este país caribeño.

15.000 pacientes

En cinco décadas, sus pacientes se cuentan por varios miles. «Es difícil calcular, pero diría que han sido unos 15.000, sin contar revisiones». Muchos son enfermos crónicos a los que ha atendido varias veces. «Al que nunca olvido es a un chico de 14 años que me crucé en un bar de un pueblo de Toledo». Corría el 18 de marzo de 1965 y el doctor iba de camino a la capital pacense para pedir la mano de su novia extremeña. «Se me estropeó el coche y tuve que parar. Al entrar en un bar, vi a Luis, un chico con un aspecto anormal: apenas hablaba, estaba hinchado y tenía poca estatura para su edad. Le hice allí mismo la historia clínica. Vi claro que presentaba un defecto tiroideo, así que le dejé mi tarjeta al padre para que lo llevara a Madrid a nuestro hospital. Le atendimos a coste cero». Después se confirmó el diagnóstico. El chico sufría hipotiroidismo. «Aunque tenía un déficit intelectivo, una vez tratado, su recuperación fue prácticamente total. Aprendió a leer y escribir. Le seguí durante años. A los 20 años pretendió dejar de tomar la hormona para librarse del servicio militar, pero le convencí para que no la dejara».

BIOGRAFÍA

▶ **Nacimiento.** 1933

▶ **Infancia y estudios.** Tras un breve periodo de residencia en Cáceres, pronto se traslada con su familia a Badajoz. Estudia en el colegio de las Josefinas hasta los diez años y luego cursa todo el Bachillerato en los Maristas. A los 17 años inicia la carrera de Medicina en Salamanca, estudios que finaliza en Madrid en 1959.

▶ **Familia.** En 1965 se casa con la pacense Paquita Cerezo Antón en la iglesia de Santo Domingo. El matrimonio se traslada a Madrid, donde nacen sus tres hijos.

Además de su extenso historial clínico, los vastos conocimientos del doctor quedan acreditados por una intensa labor investigadora y docente. Es profesor emérito en la Universidad Autónoma de Madrid y ha firmado doce libros de su especialidad, además de ser autor de 232 publicaciones en revistas médicas.

La epidemia diabética

Al hablar de diabetes, su auténtico caballo de batalla, el experto se muestra contundente y preocupado ante el presente y futuro de lo que las autoridades sanitarias mundiales califican de «epidemia». Herrera Pombo tira de cifras para evidenciar esta realidad. «El estudio 'Di@bet' de 2012 señalaba que el 13,8 por ciento de los españoles eran diabéticos y, de ellos, el 6 por ciento lo desconocía». Según esta investigación, el 14,8 por ciento de la población era prediabética -es decir, presentaban niveles de glucosa por encima de los valores normales-. Solo con una dieta saludable y ejercicio físico podrían evitar el desarrollo de la enfermedad. El doctor recomienda, por ello, un ejercicio moderado. «Bastaría con caminar media hora al día».

Además de atender a diabéticos y personas con obesidad, entre otras muchas patologías, el especialista sigue investigando. Ahora se centra en esclarecer la relación entre el cuidado de la salud bucal y la diabetes. Algunos indicios demuestran la incidencia de la falta de cuidado de los dientes en el desarrollo de esta patología. «Diferentes estudios han demostrado una relación directa entre las enfermedades periodontales y el aumento del riesgo de complicaciones asociadas a la diabetes».

En cuanto a la sanidad extremeña, el doctor está convencido del buen nivel de la atención médica del SES y considera que Badajoz ha experimentado un cambio extraordinario en las últimas décadas, sobre todo desde que abrió sus puertas la Facultad de Medicina. «El nivel es muy alto, y sobre todo en la atención primaria. La preparación de los médicos es muy alta, y mi impresión, muy favorable». Cree por ello que el sistema sanitario extremeño se ha dotado de «todos los elementos que le faltaban», y alcanzó el nivel de referente en algunas especialidades como cardiología. «Ya no es necesario desplazarse a Madrid o Sevilla para realizar determinadas pruebas, como sucedía antes», apostilla.